

# PERSONAJES HISTÓRICOS Y SUS ENFERMEDADES: Gabriela Mistral

Gabriela Mistral adoptó ese seudónimo literario en homenaje a dos de sus poetas favoritos: el italiano Gabriele D'Annunzio y el provenzal Frédéric Mistral. Su nombre real era Lucila de María del Perpetuo Socorro Godoy Alcayaga.

## Origen del Seudónimo

Los poetas admirados: La tesis más aceptada señala que tomó el nombre de Gabriele D'Annunzio y el apellido de Frédéric Mistral.

Primera vez: Usó este nombre por primera vez en 1908 al publicar su poema «Del pasado» en el diario chileno El Coquimbo.

Otras teorías: Algunos sugieren que también pudo inspirarse en el arcángel Gabriel y en el viento frío mistral que sopla en el sur de Francia.

## ¿Por qué lo usaba?

Protección y libertad: En el inicio de su carrera como maestra y escritora, el uso de un seudónimo le permitía firmar textos íntimos o audaces sin exponer directamente su identidad en una sociedad conservadora.

Consolidación: Con el tiempo, el nombre artístico cobró tanta fuerza que eclipsó por completo a su nombre de pila, llevándola a ganar el Premio Nobel de Literatura en 1945 bajo la identidad de Gabriela Mistral.

Sus últimos años estuvieron marcados por el sufrimiento. Fue diagnosticada con diabetes y posteriormente con un agresivo cáncer de páncreas.

La enfermedad deterioró su estado físico, pero nunca su espíritu creador.

A pesar del dolor y la debilidad, continuó escribiendo hasta sus últimos días.



Gabriela Mistral, seudónimo de Lucila Godoy Alcayaga.  
Aníbal Romero Sandoval - Médico

Gabriela Mistral, seudónimo de Lucila Godoy Alcayaga, nació el 7 de abril de 1889 en Vicuña, Chile.

Poeta, educadora, diplomática y humanista, su obra se convirtió en un símbolo de la literatura latinoamericana del siglo XX.

Su poesía, impregnada de amor, maternidad y justicia social, le valió reconocimiento mundial y la consolidó como una de las voces más influyentes de su tiempo.

Desde temprana edad, Mistral mostró un gran interés por la educación y la literatura.

Trabajó como maestra rural en diversas localidades de Chile y, posteriormente, participó en la reforma educativa de su país.

Su vocación docente la llevó a colaborar en sistemas educativos en México y otros países de América Latina, consolidando su prestigio como intelectual y pedagoga.

Su consagración literaria llegó en 1914 cuando ganó los Juegos Florales de Santiago con su poema Sonetos de la Muerte, inspirado en la trágica pérdida de un ser querido.

Desde entonces, su producción poética se enriqueció con temáticas como la infancia, el amor maternal, la naturaleza y la espiritualidad.

Entre sus obras más importantes destacan *Desolación* (1922), *Ternura* (1924), *Lagar* (1954) y *Poema de Chile*, publicado póstumamente.

El 10 de diciembre de 1945, Gabriela Mistral se convirtió en la primera mujer latinoamericana en recibir el Premio Nobel de Literatura.

La Academia Sueca destacó "su obra lírica, inspirada por poderosas emociones, que ha convertido su nombre en un símbolo de las aspiraciones idealistas de todo el mundo latinoamericano".

Este reconocimiento reafirmó su trascendencia mundial y consolidó su legado en la literatura en español.

Además de su labor literaria, Mistral desempeñó funciones diplomáticas como cónsul en diversos países, entre ellos España, Brasil y Estados Unidos.

Durante su estancia en Nueva York, colaboró con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), promoviendo causas humanitarias y educativas.

Sin embargo, sus últimos años estuvieron marcados por el sufrimiento.

Fue diagnosticada con diabetes y posteriormente con un agresivo cáncer de páncreas.

La enfermedad deterioró su estado físico, pero nunca su espíritu creador.

A pesar del dolor y la debilidad, continuó escribiendo hasta sus últimos días.

Falleció el 10 de enero de 1957 en Hempstead, Nueva York.

Su muerte conmocionó a la comunidad literaria y a su natal Chile, donde fue homenajeada con honores nacionales.

Sus restos fueron trasladados a Montegrande, el lugar que marcó su infancia y que ella siempre llevó en el corazón.

Su legado sigue vivo en la literatura y en la educación.

Sus poemas continúan siendo estudiados y valorados por su profundidad emocional y su compromiso social.

Su vida y obra representan la lucha por la equidad, la educación y la justicia social, convirtiéndola en un ícono de la cultura hispanoamericana.

Cáncer de páncreas: una enfermedad silenciosa y desafiante

El cáncer de páncreas es una de las enfermedades más desafiantes en la medicina actual.

Se desarrolla cuando las células del páncreas comienzan a crecer sin control, afectando un órgano clave en la digestión y en la regulación del azúcar en la sangre.

Uno de los principales problemas con esta enfermedad es que en sus primeras etapas no presenta síntomas claros, lo que hace que, en la mayoría de los casos, se detecte cuando ya está en una fase avanzada.

Al inicio, los signos pueden ser tan sutiles que muchas personas no les prestan atención.

Un dolor abdominal persistente que a veces se irradia hacia la espalda, pérdida de peso inexplicable, falta de apetito o cambios en la digestión pueden ser algunas señales de alerta.

La ictericia,, también es un síntoma importante, ya que ocurre cuando el tumor bloquea los conductos biliares.

Otros cambios menos evidentes, como heces más claras de lo normal, orina más oscura o fatiga constante, pueden indicar que algo no está funcionando bien en el organismo.

Incluso, en algunos casos, una diabetes de aparición repentina sin antecedentes familiares puede ser un indicio de esta enfermedad.

El tratamiento del cáncer de páncreas depende de varios factores, como el estadio en el que se diagnostica y la salud general del paciente.

Cuando se detecta a tiempo y el tumor es operable, la cirugía puede ser una opción, aunque no siempre es posible.

La quimioterapia y la radioterapia suelen utilizarse para reducir el tamaño del tumor o para aliviar síntomas cuando la cirugía no es viable.

En los últimos años, han surgido nuevas terapias dirigidas y tratamientos de inmunoterapia que buscan mejorar la respuesta del organismo contra la enfermedad, aunque su efectividad aún está en estudio.

El pronóstico del cáncer de páncreas sigue siendo reservado, ya que muchas veces se diagnostica en etapas avanzadas.

Sin embargo, los avances médicos han permitido desarrollar estrategias para mejorar la calidad de vida de los pacientes y ofrecer un tratamiento más personalizado.

Lo más importante en estos casos es el acompañamiento y el apoyo emocional.

Para quienes cuidan a un ser querido con esta enfermedad, es fundamental estar atentos a sus necesidades, ayudarle a mantener una alimentación adecuada, fomentar el descanso y, sobre todo, brindarle compañía y comprensión.

El cáncer de páncreas es un desafío tanto para el paciente como para su familia, pero con el acceso a un buen tratamiento, un equipo médico especializado y un entorno de apoyo, es posible hacer que este proceso sea más llevadero.

La clave está en la detección temprana, la información y el amor que rodea al paciente en su lucha.

\* <https://eldia.com.bo/2025-02-10/tag/gabriela-mistral-vida-enfermedad-y-legado-literario.html>